



Campo de recría en Rocha

Por el mes de Agosto del año 2000, recibimos el llamado del Dr. Jorge Rivero, el cual nos expresaba su idea de formar un campo de recría en Rocha.

Ing. Agr. Juan José Durán
Instituto Plan Agropecuario

Esa idea la había madurado en el transcurso del año, en conjunto con tamberos de la zona de influencia de la capital departamental.

Para estos pequeños productores (50 vacas en ordeño promedio), cada cuadra de tierra que se le pueda sumar al área de pastoreo de las vacas en ordeño es de vital importancia.

Muchos de ellos hacen la recría en campos arrendados, por lo que el cuidado de los animales no es el mejor. Las dificultades para preñar las vaquillonas son grandes, ya que los pesos a los cuales llegan al entore no resultan los ideales (350 kgs) y los momentos en los cuales el ganado pare no es bueno.

Este sistema dificulta también el control de problemas reproductivos. Al tener muy poco seguimiento y al cambiar a las vaquillonas de campo, es muy difícil realizar un control estricto y eficaz.

Ante estas dificultades comunes en la zona, un pequeño grupo de productores comenzó a gestar la idea de formar un campo de recría.

La primera instancia fue elegir un grupo de predios y produc-

tores interesados que estuvieran proclives a la idea y proponerla.

Con este grupo se organizó una visita al campo de recría del Ing. Agr. Alberto Basso en Puntas del Cebollatí, en el límite entre Lavelleja y Florida.

Se concurrió al establecimiento, donde fuimos recibidos con gran amabilidad por los dueños de casa. Allí se recorrieron las instalaciones, se apreció el ganado, y quedó claramente explicado el funcionamiento del campo, con todos los pormenores del manejo, incluyendo el tema económico.

Luego de esta visita, Ariel Artigalás y su esposa Beatriz Olivera, asumieron el desafío de organizar en su establecimiento el campo de recría para los tamberos de Rocha.

Su campo se encuentra en el Paraje India Muerta, cercano a la ciudad de Velásquez. Hasta allí nos trasladamos para conversar con ellos sobre la experiencia que hasta ahora han acumulado en este nuevo sistema de trabajo.

¿Cómo fue que se decidió a comenzar a trabajar en el campo de recría?

Haciendo un poco de historia, nosotros anteriormente teníamos un campo mayor al de ahora y hacíamos ciclo completo. Con el

tiempo nos dimos cuenta que nos sentíamos más cómodos en la cría y recría, por lo que decidimos especializarnos en esto, con ganado Aberdeen Angus. Como otro rubro incorporamos la recría de vaquillonas Holando, y las vendíamos luego, preñadas. De esa manera valorizamos el kilo producido.

Trabajando con la raza Holando comenzamos a pensar en un campo de recría.

La parte sanitaria en el establecimiento está a cargo de Campo XXI, el cual integra el Dr. Jorge Rivero, y junto a él veíamos la necesidad de instalar un campo de recría en Rocha y la posibilidad de que este emprendimiento fuera viable.

¿Cuáles son las características del predio que hacen viable el campo de recría?

El establecimiento se encuentra a 14 km de la ciudad de Velásquez, sobre la Unidad de Suelos José Pedro Varela. La mayor parte del campo tiene costas sobre el Arroyo India Muerta, potreros bajos de buenos suelos. Desde el casco se divisa la mayor parte del establecimiento, lo cual favorece el control del ganado. En lo que tiene que ver con infraestructura, contamos con

buenas instalaciones, en zona alta sin problema de barro, balanza que compramos recientemente y potreros de 7 hás. subdivididos por eléctrico. En estos momentos estamos con 100 % del área mejorada.

Todas estas características: infraestructura adecuada, campos buenos y totalmente promovidos nos hicieron pensar que contábamos con las bases para tener éxito en este emprendimiento.

¿En que se basan los mejoramientos?

Nosotros integramos el Grupo CREA "Por si acaso" y existe una permanente planificación de la base forrajera. Se hace hincapié en la siembra directa, que nos permite una buena implantación de las pasturas. La persistencia de éstas la trabajamos en base a la renovación con Glifosato, con



pasadas de rotativa en marzo, re-fertilización y mucho manejo del pastoreo. Esas son nuestras claves para conseguir pasturas productivas y durables.

En invierno, en general, no tenemos problemas de forraje, tenemos sí mayores inconvenientes en verano, donde la gramilla en esta zona es perversa.

Ahora comenzamos a utilizar algunas praderas con Holcus, trébol Rojo y Lotus para tener forraje de calidad en el verano.

Lo que tenemos muy claro es que en un campo de recría resulta muy importante mantener un buen promedio de ganancia de peso de los animales a lo largo del año.

¿Cuánto ganado están manejando actualmente?

Con las últimas entradas y salidas hoy estamos con 286 vaquillonas, siendo que el área total del campo es de 272 hás. Manejamos en general una dotación prome-

dio de 1.05 UG/ há. Nuestro objetivo es llegar a las 500 vacas, para ello hemos anexado recientemente un campo de 220 há. a 4 km del casco principal; pero aún hay que realizarle mejoras de alambres y pasturas para poder comenzar a manejar en él las vaquillonas Holando.

¿Cuántos productores son y que características tienen, los que envían vaquillonas al campo de recría?

Junto al Dr. Jorge Rivero y con la ayuda del Dr. Eduardo Corradi, se integraron hasta ahora 9 productores remitentes a CONAPROLE que envían en promedio 30 vaquillonas. La mayoría son productores chicos, de 50 vacas en ordeño promedio.

¿Dr. Rivero, cuál es el manejo sanitario que se les realiza a las vaquillonas?

Al llegar al campo las vaquillonas se desparasitan, se vacunan contra clostridiosis y se vacunan para prevenir los brotes de IBR junto con Moraxella.

La primera vez que se inmuniza el ganado se hace con doble dosis, separada 20 días una de otra, pues de esta manera obtenemos una mejor inmunidad.

Posteriormente se realiza desparasitación estratégica basándonos en los resultados de los análisis coprológicos.

Con respecto a las enfermedades reproductivas se vacuna 40 y 20 días antes del período de inseminación. La vacuna que se usa es contra IBR, DVB, Campilobacter y Leptospira.

Las vaquillonas preñadas se vacunan contra Leptospira al 3° o 4° mes de preñez.

En el predio no existen toros, para evitar montas no deseadas y transmisión de enfermedades;



las vaquillonas se sirven solo por inseminación artificial. Por zafra de inseminación se seleccionan 4 o 5 toros para utilizar y cada productor elige con cual inseminar su lote de vaquillonas.

La vaquillona que falla en dos periodos consecutivos se devuelve a su dueño. Por decisión de los productores se realizan dos inseminaciones en el año: invierno y fines de primavera.

¿Cuál es el costo de la recría?

Se cobran los kilos de carne que ganan los animales desde que entran al campo hasta un mes antes del parto.

Las vaquillonas deben ganar un mínimo de 400 gramos por día promedio.

El costo es de 3 litros de leche por kilo de ganancia.

Si se cumple el mínimo de ganancia requerido y la vaquillona pesa 450 kgs en el octavo mes de gestación, el dueño del campo recibe una bonificación, así como si las ganancias promedio superan los 400 gramos diarios.

En lo referente a sanidad, la misma se paga a medias entre el tambero y el dueño del campo.

En cuanto a la mortandad hasta el 4% corre por cuenta del productor, dueño del ganado. Si supera esta cifra es responsabilidad del dueño del campo. Hasta el momento la mortandad no ha superado el 0.5 %.

¿ Sr. Artigalás, como le resultó esta experiencia de cambio de rubro para lograr mejorar su situación en el campo?

Como dije anteriormente, el cambio fue gradual ya que pasamos por varias etapas antes de llegar al campo de recría. En los sistemas de producción anteriores, era con la recría donde nos sentíamos más cómodos, es así que la parte de manejo y producción nos resultó en cierta medida accesible porque ya teníamos cierta experiencia acumulada.

Por otro lado somos conscientes de que para que este emprendimiento sea viable, requiere de mucho esfuerzo, pues se trata de una asociación de gente con un objetivo común, que va más allá del resultado económico.

También rescatamos de esta experiencia, que al trabajar en grupo con gente de afuera, siempre se aprenden cosas que pueden ser importantes. Igualmente, creo que los cambios son difíciles y la incertidumbre pesa a la hora de definir un camino a recorrer.

De todas maneras, con buen asesoramiento, mucho trabajo y dedicación y creyendo en lo que uno quiere de su vida (vivir “en” y “del” campo) se encuentran los caminos.